

# HOY RECIBIRAN SEPULTURA LOS RESTOS MORTALES DE LA REINA VICTORIA EUGENIA

El ministro de Asuntos Exteriores, a su llegada a Lausana, renovó el pésame del Jefe del Estado y del Gobierno español

Lausana 17. (Crónica telefónica de nuestro enviado especial.) Ayer, y desde esta mañana, innumerables personas han desfilarado por la "Vieille Fontaine" para rendir homenaje a los restos mortales de Su Majestad la Reina Doña Victoria Eugenia. El número de españoles que han ido llegando durante la pasada jornada se incrementó hoy con el vuelo de varios aviones "charter", además de los de línea, tanto a Ginebra como a Zurich, y otros cuantos centenares de personas que han alcanzado Lausana por tren, automóvil y autocares. El número de mensajes telegráficos ha sido extraordinario y también de coronas—comenzando por la del Generalísimo—, que han superado todas las posibilidades de espacio de la residencia de la Soberana difunta y aun del propio parque.

A las once de la mañana, en la cámara mortuoria, se celebró una misa que dijo el padre Ansó, y la epístola de los difuntos la leyó el Conde de Barcelona. Asistió muchísima gente española de todas las clases sociales, y también el Rey Humberto y la Emperatriz Zita, mientras esta tarde, en el rosario, participaron el Rey Constantino de Grecia y su madre la Reina Federica, juntamente con numerosas personas reales españolas y extranjeras, y muchísimos viajeros llegados de diversos puntos de España. También estaban el conde de Motrico con los miembros del Secretariado político de Don Juan. Después llegó la Delegación española, presidida por el ministro de Asuntos Exteriores, don Fernando María Castiella, que renovó el pésame del Jefe del Estado y del Gobierno español al jefe de la Familia Real. Más tarde se hicieron también presentes los embajadores en la Santa Sede y en Londres, don Antonio Garrigues y el marqués de Santa Cruz.

Respecto a las personalidades extranjeras que han de participar en los funerales y en el entierro de Doña Victoria Eugenia, muchas se encuentran ya en Lausana, como los Reyes de Italia, los de Grecia, la duquesa de Aosta, los condes de París, la Reina madre de Rumania, Fuad de Egipto, el Príncipe Alberto de Bélgica, la Princesa Gracia de Mónaco, varios archiduques de Austria, el jefe de la Casa Borbón-Parma, Don Roberto, y numerosos Príncipes de la Casa de Borbón y, naturalmente, muy entrada la noche y en las primeras horas de la mañana, se encontrarán en sus puestos, señalados en la parroquia del Sagrado Corazón, el duque de Kent, representante personal de la Reina Isabel II, y los demás delegados de diversos países y Gobiernos.

Entre los telegramas recibidos por Don Juan de Borbón hay uno cordialísimo y emocionado del general De Gaulle, presidente de la República francesa.

De España ha llegado también una representación de la Cruz Roja, integrada por el presidente, el vicepresidente y el secretario de la institución, aparte de una de las figuras máximas que es el duque de Hernani. Esta mañana, una representación de la Unión de la Nobleza del antiguo Reino de Mallorca ha depositado un saco de fierra mallorquina bendecido junto al ataúd de la Reina.—Julián CORTES-CAVALLAS.